



CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

David Cantón Cortés, José Cantón Duarte y M^a del Rosario Cortés Arboleda

Facultad de Psicología, Universidad de Granada

RESUMEN

El objetivo de nuestra investigación es analizar la posible relación entre las características del ambiente de la familia de origen y la utilización de conductas abusivas en las relaciones de pareja de 469 estudiantes universitarios. Con el fin de obtener información sobre las características del ambiente familiar se utilizó la Escala de Clima Social de la Familia (FES) (Moos et al., 1989). Los conflictos en sus relaciones de pareja se evaluaron mediante el Inventario de conflictos en las relaciones de pareja (Wolfe et al., 2001).

Los resultados del estudio demuestran el papel que determinadas variables del contexto familiar desempeñan en la utilización de conductas abusivas de los universitarios en sus relaciones de pareja. Concretamente, el nivel de conflictividad en la familia se asocia positivamente a un mayor riesgo de abusos (físicos, verbales, conductas amenazantes) con la pareja. Por el contrario, características positivas, como la cohesión, la organización, la participación en actividades culturales o social-recreativas y, finalmente, la estimulación de la autonomía de los hijos, actúan como variables amortiguadoras y disminuyen el riesgo de conductas y estrategias negativas con la pareja.

Palabras clave: Ambiente familiar, relaciones de pareja.

ABSTRACT

The aim of our study was to analyse the relationship between the family environment characteristics and the abusive behaviors in the couple relationships, in a sample of 469 college students. We employed the Family Environment Scale (Moos et al., 1989) in order to obtain information about the family environment characteristics. Conflicts in the couple relationships were assessed with the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (Wolfe et al., 2001).

Results of the study show that the role that certain family environment variables play in the use of abusive behaviors by college students in their couple relationships. Specifically conflicts level within the family relates positively to a higher risk of abuse (physical, verbal, threatening behaviors) with the partner. On the other hand, positive characteristics as is the cohesiveness, organisation, participation in cultural activities and, finally, the motivation of the children's autonomy, act as buffering variables and diminish the risk of using negative behaviors and strategies with the partner.

Keywords: Family environment, couple relationships.



CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

INTRODUCCIÓN

Las relaciones familiares juegan un papel fundamental en el desarrollo del individuo. En este sentido, los padres han sido reconocidos como los principales protagonistas y la familia como el escenario primario de socialización del niño. Distintos modelos teóricos, como el aprendizaje social, el modelo cognitivo conductual, la teoría de los sistemas de familia o los modelos bio-conductuales, le conceden un gran poder explicativo a las variables familiares en la predicción del desarrollo cognitivo, físico y social de los hijos, así como a su bienestar.

Distintas teorías sobre la socialización del niño defienden la existencia de una fuerte asociación entre el tipo de relaciones padres-hijos existente en la familia y el desarrollo de problemas en los hijos. Aunque hay pruebas de que las interacciones coercitivas entre padres/hijos pueden dar lugar al desarrollo de conductas agresivas y antisociales en otros contextos, especialmente en el caso de los varones, fue a partir de la década de los noventa cuando los investigadores comenzaron a interesarse por los mecanismos a través de los cuales las experiencias de los niños dentro de sus familias impactan en su conducta y estatus entre los iguales a corto y largo plazo (por ejemplo, Dishion, 1990; Greenberger y Chen, 1996).

Como señala George, Herman y Ostrander (2006), las investigaciones realizadas a lo largo de los años apoyan las formulaciones teóricas que ponen de relieve el importante papel que las variables familiares juegan en el comienzo y mantenimiento de la psicopatología de los hijos. Los estudios han informado de que características similares están relacionadas con muchos de los más importantes problemas que pueden presentar los niños y adolescentes. Por ejemplo, las familias de niños con depresión tienden a tener niveles más altos de control, conflicto o negatividad y niveles más bajos de cohesión, comunicación y afecto (Garber y Horowitz, 2002). Por el contrario, los niños que presentan menos problemas de conducta, tanto internalizantes como externalizantes, viven en familias caracterizadas por una mayor cohesión y orientación al logro y por un menor control (Cortés y Cantón, 2000).

Comparadas con madres de niños sin problemas, las madres de niños con desórdenes de conducta informaban que sus familias estaban menos cohesionadas y tenían un nivel superior de conflictos (Slee, 1996). La menor cohesión familiar también predice la frecuencia de actos delictivos en los adolescentes (Matherne y Thomas, 2001). En un estudio realizado con jóvenes urbanos, la cohesión modificaba la relación entre estrés y problemas internalizantes: en familias muy cohesionadas era menos probable que el estrés cotidiano les afectara negativamente a los jóvenes frente a los pertenecientes a familias menos cohesionadas. En definitiva, que la cohesión actúa como variable amortiguadora de los efectos negativos del estrés (Kliewer y Kung, 1998).

Los factores contextuales de apoyo, como la receptividad contingente de los padres y el apoyo social familiar, fomentan la competencia y adaptación del niño en distintos ambientes y niveles evolutivos, mientras que los factores contextuales adversos (por ejemplo, depresión de la madre, conflictos matrimoniales o la desventaja socioeconómica) se relacionan con un aumento de la probabilidad de que se presenten disfunciones conductuales y con la interferencia en la intervención terapéutica dirigida a mejorar el funcionamiento del niño y de la familia (Dumas y LaFreniere, 1993). Asimismo, los niños que se benefician de unas relaciones de apoyo con sus cuidadores suelen realizar una adaptación favorable a los nuevos ambientes sociales en los que muestran conductas prosociales con los adultos y con sus iguales. Por el contrario, los niños que experimentan unas relaciones estresantes con sus cuidadores suelen adaptarse peor a los nuevos ambientes, teniendo dificultades para establecer relaciones positivas, implicarse en conductas prosociales y sentir afecto o preocupación por los demás (Parke y Ladd, 1992).

Dado que el matrimonio forma parte del sistema familiar en el que se encuentra el niño le puede influir directamente y suministra un contexto que facilita o perjudica su crianza, ejerciendo también de este modo una influencia indirecta (Grych, Raynor y Fosco, 2004). Los investigadores coinciden en señalar que existe una relación entre disfunción matrimonial y mala adaptación de los hijos, siendo los



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

conflictos matrimoniales, y sobre todo la percepción del niño de los mismos, los que presentan una relación más fuerte y consistente con su adaptación. En general, han sido los problemas externalizantes de conducta de los hijos los que con más frecuencia han aparecido asociados a los conflictos matrimoniales, especialmente en los estudios realizados con muestras clínicas y en los que utilizan una medida de hostilidad interparental (Cortés, 2007).

Aunque la frecuencia con que se producen los conflictos matrimoniales es importante, el impacto que tienen sobre la seguridad emocional de los hijos depende en gran medida de su forma de expresión (Davies et al., 2006). La violencia familiar constituye un grave riesgo para el bienestar de las madres y de los hijos, especialmente de los que son testigos de agresiones físicas. Los estudios sobre el impacto a corto y largo plazo de la violencia han demostrado que la observación de agresiones físicas entre sus padres perjudica más a los niños y se relaciona más con sus problemas de conducta que otras formas de conflicto menos intensas (ver revisión de Harold y Howarth, 2004).

Las agresiones entre los padres también aumentan el riesgo de que los hijos desarrollen posteriormente unas relaciones de pareja inadecuadas. Por ejemplo, los resultados de Maker, Kemmelmeir y Peterson (1998) indicaban que las universitarias que habían estado expuestas a las agresiones presentaban una peor adaptación a largo plazo, experimentando más violencia en las relaciones de pareja y unos niveles superiores de comportamiento antisocial y más síntomas depresivos y traumáticos.

Los adolescentes que presencian en su hogar los conflictos hostiles o la violencia familiar pueden estar aprendiendo formas de expresar la cólera que supongan un mayor riesgo de utilizar la violencia con sus parejas, actuando de forma controladora, hostil y abusiva. Las relaciones entre los padres influyen en las creencias y expectativas de los hijos sobre las relaciones sentimentales y cómo estas creencias guían sus relaciones reales de pareja. Lichter y McCloskey (2004) demostraron que la asociación entre agresión interparental y agresión a la pareja de los adolescentes varones se encontraba mediada por factores cognitivos, afectivos y por el grupo de iguales. Los hijos expuestos a una mayor discordia era más probable que justificaran las agresiones, tenían más dificultad para controlar la cólera y también informaban con mayor frecuencia de agresiones verbales y físicas de sus amigos a sus parejas. Se relacionaban con iguales que estaban más inclinados a implicarse en conductas abusivas, desarrollando estos grupos sus propias normas que apoyaban e incluso promovían el trato agresivo a la pareja. A su vez, cada una de estas variables se relacionaba con niveles altos de agresión verbal y física hacia sus propias parejas.

Como señalan Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González (2007) las estadísticas realizadas en los últimos años por organismos públicos y privados de diferentes países demuestran que el maltrato en las relaciones de pareja es un fenómeno frecuente y habitual, evidenciándose que la violencia no suele surgir de forma espontánea durante el matrimonio o cuando las relaciones son estables sino que, con frecuencia, se inicia durante el noviazgo. En distintos estudios realizados se ha comprobado la existencia de comportamientos agresivos en población universitaria, obteniendo que uno de cada cinco jóvenes ha experimentado abusos físicos por parte de su pareja. En cuanto a la tipología de las agresiones físicas más frecuentemente ejercidas dentro de las relaciones de pareja en población juvenil, los datos indican que éstas suelen tomar una forma más "leve" y de consecuencias menos llamativas, sin que por ello dejen de ser alarmantes. Por ejemplo, en el estudio realizado por Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González (2006) con una muestra de 1.886 jóvenes universitarios españoles de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 18 y los 27 años, los resultados obtenidos señalan la clara presencia de actos agresivos dentro del seno de las relaciones afectivas de los jóvenes universitarios españoles como forma de resolver los conflictos generados en las mismas, a pesar de que el 42% de la muestra considera que la relación de noviazgo que mantiene es estable y seria, y el 60% pronostica la continuidad de la relación en un futuro cercano.

El objetivo de nuestro estudio será investigar la posible relación entre las características del ambiente de la familia de origen y las relaciones que mantienen en la actualidad jóvenes universitarios con sus parejas sentimentales. Concretamente, esperamos que determinadas características negativas



CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

del contexto familiar, como el nivel de conflictividad entre los miembros o la existencia de un control rígido se asocien positivamente a un mayor riesgo de abusos y conductas negativas entre la pareja, especialmente por parte del sujeto que responde. Por el contrario, se espera que ciertas características positivas, como la cohesión, la organización, la participación en actividades culturales o social-recreativas y, finalmente, la estimulación de la autonomía de los hijos, actúen como variables amortiguadoras y disminuyan el riesgo de conductas y estrategias negativas entre la pareja.

MÉTODO

Participantes

La muestra del estudio estaba compuesta por 469 estudiantes (62 varones y 407 mujeres) de la Facultad de Psicología y de la Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad de Granada, con una edad media de 20,46 años (desviación típica = 4,13).

Instrumentos

Escala de Clima Social de la Familia (FES)

Para la evaluación del ambiente familiar se utilizó la Escala de Clima Social de la Familia (FES) de Moos, Moos y Trickett, publicada por TEA Ediciones (1989), que permite una administración colectiva y de corta duración. Esta escala evalúa las características socio-ambientales de las familias, describiendo las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. Las 90 preguntas de que consta permiten obtener puntuaciones en 10 subescalas que se agrupan en tres dimensiones fundamentales: relaciones, desarrollo y estabilidad.

La primera de ellas, Relaciones, evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas: cohesión, expresividad y conflicto. La segunda dimensión, Desarrollo, evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende las subescalas de autonomía, orientación al logro, intelectual-cultural, social-recreativa y moralidad-religiosidad. Finalmente, la dimensión Estabilidad proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está formada por dos subescalas: organización y control. Este instrumento de autoevaluación ha demostrado tener una fiabilidad y consistencia interna satisfactorias.

Inventario de Conflictos en las Relaciones de Pareja (CADRI)

Mediante el Inventario de Conflictos en las Relaciones de Pareja (CADRI) de Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle, Grasley y Straatman (2001) se evaluaron las conductas abusivas en las relaciones de pareja entre adolescentes: abuso físico, conducta amenazante, abuso sexual, agresión relacional y abuso emocional o verbal. El cuestionario permite obtener también una puntuación en estrategias negativas y otra en estrategias positivas. Se trata de un autoinforme de 35 ítems, con una escala tipo Likert de 1 a 5, para señalar la frecuencia con la que durante el último año han tenido lugar distintas situaciones en su relación de pareja, debiendo informar tanto de su propia conducta como de la de su pareja.

Procedimiento

Los estudiantes, de forma anónima y durante una sesión de una hora, completaron la Escala de Clima Social de la Familia (FES), para obtener información acerca de su percepción del ambiente familiar, así como el Inventario sobre conflictos en las relaciones de pareja (CADRI), con el fin de obtener información sobre conductas abusivas y utilización de estrategias positivas en sus relaciones de pareja.



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

La confidencialidad de los datos se garantizó a través de la asignación de un código numérico a cada cuestionario. Este código es el que se empleó en el tratamiento de la información.

Una vez corregidos los cuestionarios, se diseñó una base de datos para el análisis de los resultados, que se realizó con el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 15.0.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de las distintas variables de la Escala de Clima Social de la Familia (FES) y en la Tabla 2 los de las escalas del Inventario de conflictos en las relaciones de pareja (CADRI).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las subescalas del FES.

<i>Variable</i>	<i>Media Máximo</i>	<i>Desviación Típica</i>	<i>Mínimo</i>
	6.49 9	2.56	0
	5.86 9	1.85	1
	3.33 9	1.80	0
Cohesión	5.76 9	1.70	0
Expresividad	5.33 9	1.87	0
Conflicto	5.43 9	2.36	0
Autonomía	5.37 9	1.88	0
Actuación	3.45 9	1.73	0
Intelectual/Cultural	6.12 9	1.87	0
Social/Recreativo	3.44 9	2.07	0
Moralidad/Religiosidad			
Organización			
Control			

**CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS****Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las escalas del Inventario de conflictos en las relaciones de pareja (CADRI).**

<i>Variable</i>	<i>Media Máximo</i>	<i>Desviación Típica</i>	<i>Mínimo</i>
Abuso físico sujeto	4.46	1.34	4
Abuso físico pareja	15		
Conducta amenazante suj.	4.36	1.22	3
Conducta amenazante suj.	16		
Abuso sexual sujeto	4.46	1.16	3
Abuso sexual pareja	12		
Agresión relacional sujeto	4.53	1.35	3
Agresión relacional pareja	15		
Abuso emocional sujeto	4.72	1.19	3
Abuso emocional pareja	11		
Estrategias negativas sujeto	4.89	1.13	3
Estrategias negativas pareja	11		
Estrategias positivas sujeto	3.21	0.84	2
Estrategias positivas pareja	12		
	3.39	1.23	1
	14		
	20.76	6.32	10
	41		
	20.19	6.78	9
	48		
	37.67	8.36	25
	68	37.41	9.50
		85	23
	32.68	5.31	10
	50	30.69	5.78
		46	10

En la Tabla 3 se presentan las correlaciones de Pearson entre las variables del ambiente familiar y el abuso físico perpetrado por el sujeto y por su pareja. Los Conflictos familiares se relacionan positivamente con los abusos físicos cometidos por el sujeto contra su pareja ($r = .12$; $p < .05$). Por el contrario, nuestros resultados indican la existencia de una relación negativa entre los abusos físicos del sujeto y tres variables del ambiente familiar: la Organización ($r = -.12$; $p < .05$), el interés por las actividades Intelectuales-Culturales ($r = -.10$; $p < .05$) y el interés por la participación en actividades Sociales-Recreativas ($r = -.10$; $p < .05$). Es decir, que mientras que los Conflictos familiares incrementan el riesgo de un comportamiento abusivo con la pareja, la pertenencia a un hogar Organizado y con intereses y participación activa en determinadas actividades (Intelectual-Culturales y Social-Recreativas) disminuye el riesgo de un comportamiento abusivo con la pareja.



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

Tabla 3. Correlaciones de Pearson entre el abuso físico perpetrado por el sujeto y por su pareja con las variables del ambiente familiar.

	<i>Conflicto</i>	<i>Intelectual Cultural</i>	<i>Social Recreativo</i>	<i>Organización</i>
Abuso Físico Sujeto	,12 (*)	-,10 (*)	-,10 (*)	-,12 (*)
Abuso Físico Pareja	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.

* $p < 0,05$ **Tabla 4. Correlaciones de Pearson entre la conducta amenazante del sujeto y de su pareja con las variables del ambiente familiar.**

	<i>Conflicto</i>	<i>Autonomía</i>	<i>Intelectual Cultural</i>	<i>Social Recreativo</i>
Conducta Amenazante Sujeto	,19 (**)	-,12 (**)	-,10 (*)	-,11 (*)
Conducta Amenazante Pareja	,14 (**)	n.s.	n.s.	n.s.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$

Como se puede observar en la Tabla 4, los Conflictos familiares suponen también un mayor riesgo de que el sujeto mantenga una conducta amenazante durante las discusiones con su pareja ($r = .19$; $p < .01$) y también de que soporte como víctima esta misma conducta por parte del otro ($r = .14$; $p < .01$). Por el contrario, esta conducta es menos probable entre aquellos sujetos provenientes de hogares en los que se estimula la Autonomía de sus miembros (autosuficiencia y toma de decisiones propias) ($r = -.12$; $p < .05$) y el interés y participación en actividades Intelectuales-Culturales ($r = -.10$; $p < .05$) y Sociales-Recreativas ($r = -.11$; $p < .05$)

Con respecto a las conductas abusivas sexualmente, cuando es el sujeto el que las comete existe una menor Organización en su familia ($r = -.10$; $p < .05$) y cuando es su pareja su ambiente familiar es más Conflictivo ($r = .10$; $p < .05$) (Tabla 5).

Tabla 5. Correlaciones de Pearson entre el abuso sexual cometido por el sujeto y por su pareja con las variables del ambiente familiar.

	<i>Conflicto</i>	<i>Organización</i>
Abuso Sexual Sujeto	n.s.	-,10 (*)
Abuso Sexual Pareja	,10 (*)	n.s.

* $p < 0,05$

**CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS****Tabla 6. Correlaciones de Pearson entre el abuso emocional y verbal cometido por el sujeto y por su pareja con las variables del ambiente familiar.**

	<i>Cohesión</i>	<i>Conflicto</i>	<i>Autonomía</i>	<i>Intelectual Cultural</i>
Abuso Emocional y Verbal Sujeto	-,10 (*)	,15 (**)	-,10 (*)	-,12 (*)
Abuso Emocional y Verbal Pareja	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$

Los Conflictos familiares constituyen también un factor de riesgo para la comisión de abusos emocionales y verbales contra la pareja ($r = .15$; $p < .01$) (ver Tabla 6). Sin embargo, el riesgo de realizar estas conductas disminuye entre los jóvenes provenientes de hogares Cohesionados ($r = -.10$; $p < .05$), en los que se estimula la Autonomía ($r = -.10$; $p < .05$) y en los que hay interés por las actividades Intelectuales-Culturales ($r = -.12$; $p < .05$).

Tabla 7. Correlaciones de Pearson entre las estrategias negativas utilizadas por el sujeto y por su pareja con las variables del ambiente familiar.

	<i>Cohesión</i>	<i>Conflicto</i>	<i>Autonomía</i>	<i>Intelectual Cultural</i>
Estrategias Negativas Sujeto	-,10 (*)	,17 (**)	-,10 (*)	-,13 (**)
Estrategias Negativas Pareja	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$

Como se puede apreciar en la Tabla 7, las mismas variables del contexto familiar que predecían los abusos emocionales y verbales son las que se relacionan significativamente con la puntuación global del sujeto en la utilización de estrategias negativas para resolver los conflictos con su pareja. Los Conflictos familiares se asocian a un mayor riesgo de utilización de estas estrategias negativas por parte del sujeto ($r = .17$; $p < .01$). Por el contrario, la pertenencia a un hogar Cohesionado, a una familia en la que se estimula el que sus miembros sean Autosuficientes y tomen sus propias decisiones y en la que existe un interés por las actividades Intelectuales-Culturales, se asocia a una menor probabilidad de que el sujeto recurra a estrategias negativas durante las discusiones con su pareja ($r = .10$; $p < .05$; $r = -.10$; $p < .05$; $r = -.13$; $p < .01$).

Finalmente, no fueron significativas las correlaciones entre las demás variables del ambiente familiar (Expresividad, Orientación al logro, Moralidad-Religiosidad y Control) y las distintas conductas abusivas en las relaciones de pareja de los jóvenes. Tampoco fueron significativas las correlaciones con las características del ambiente familiar de la agresión relacional (del sujeto y de su pareja) y de las estrategias positivas (del sujeto y de su pareja),.



DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

El objetivo de nuestra investigación fue comprobar las posibles asociaciones entre determinadas características positivas o negativas del ambiente familiar y la calidad de las relaciones existentes entre jóvenes universitarios y sus parejas. Concretamente, se analizó la relación del ambiente familiar con la presencia de conductas abusivas y la utilización de estrategias positivas o negativas para resolver los conflictos surgidos en sus relaciones de pareja.

Tal como esperábamos, los resultados del estudio demuestran la importancia del papel del ambiente familiar de los jóvenes en las conductas abusivas que tienen con sus parejas. Estos hallazgos respaldan los resultados obtenidos en otras investigaciones en las que se ha comprobado la relación de las características del contexto familiar con la adaptación de los hijos tanto a corto como a largo plazo (por ejemplo, George et al., 2006; Garber y Horowitz, 2002; Cortés y Cantón, 2000).

Al igual que en estudios anteriores (por ejemplo, Maker et al., 1998; Lichter y McCloskey, 2004), nuestros resultados indican que los Conflictos familiares constituyen un importante factor de riesgo de que los jóvenes pertenecientes a esas familias conflictivas mantengan unas conductas abusivas con sus parejas, tanto abusos físicos como emocionales, así como que sus parejas utilicen con ellos conductas amenazantes. Asimismo, la pertenencia a un hogar conflictivo se relaciona significativamente con la puntuación global en utilización de estrategias negativas como método de resolución de los conflictos de pareja.

Por otra parte, existen varias características del ambiente familiar que pueden funcionar como factores de protección frente a la realización de conductas abusivas en las relaciones de pareja de los jóvenes: la Cohesión, la Organización, la Autonomía y las actividades Intelectuales-Culturales y Sociales-Recreativas. La Cohesión familiar, es decir, el grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se apoyan entre sí, se relaciona con un menor uso de los abusos emocionales y verbales por el sujeto con su pareja y con una menor utilización de estrategias negativas. El importante papel protector que juega la cohesión familiar frente al desarrollo de psicopatologías o de conductas delictivas se ha encontrado en distintos estudios, como, por ejemplo, el de Garber y Horowitz (2002), el de Slee (1996) o el de Matherne y Thomas (2001). Asimismo, la Organización y estructuración de las actividades y responsabilidades de la familia se relaciona con la menor utilización por el sujeto de conductas abusivas física y sexualmente.

Finalmente, la importancia que tienen para la familia los procesos de desarrollo personal, así como su fomento, juega un papel significativo en la menor utilización de conductas abusivas en las relaciones de pareja. Por ejemplo, el grado de seguridad en sí mismos que tienen los miembros de la familia y su autosuficiencia, es decir, su Autonomía, se relaciona con un menor uso de las conductas amenazantes, de los abusos emocionales y verbales y de las estrategias negativas en general, en sus relaciones de pareja. El grado de interés en las actividades Intelectuales y Culturales se asocia con una menor utilización de todas las conductas abusivas (amenazantes, físicas, emocionales y verbales y puntuación total en estrategias negativas). Por último, el grado de participación e interés en las actividades Sociales-Recreativas se relaciona con una menor utilización del abuso físico y de la conducta amenazante por el sujeto en los conflictos que tiene con su pareja.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cortés Arboleda, M.R. (2007). Adaptación de la pareja, conflictos matrimoniales y problemas de conducta de los hijos. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia, Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos, pp. 19-42. Madrid: Pirámide.
- Cortés Arboleda, M.R. y Cantón Duarte, J. (2000). Ambiente familiar y dificultades de adaptación de los hijos. *Suma Psicológica*, 7, 33-49.

**CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE FAMILIAR Y RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

- Davies, P.T., Sturge-Apple, M.L., Winter, M.A., Cummings, E.M. y Farrell, D. (2006). Child adaptational development in contexts of interparental conflict over time. *Child Development*, 77, 218-233.
- Dishion, T.J. (1990). The peer context of troublesome child and adolescent behavior. En P. E. Leone (Ed), *Understanding troubled and troubling youth*, págs. 128-153. Newbury Park, CA: Sage.
- Dumas, J.E. y LaFreniere, P.J. (1993). Mother-child relationships as sources of support or stress: A comparison of competent, average, aggressive, and anxious dyads. *Child Development*, 64, 1732-1754.
- Garber, J. y Horowitz, J.L. (2002). Depression in children. En I.H. Gotlib y C.L. Hammen (eds), *Handbook of depression*. Guilford: New York, pp. 510-540.
- George, C., Herman, K.C. y Ostrander, R. (2006). The family environment and developmental psychopathology: The unique and interactive effects of depression, attention, and conduct problems. *Child Psychiatry Human Development*, 37, 163-177.
- Greenberger, E. y Chen, Ch. (1996). Perceived family relationships and depressed mood in early and late adolescence: A comparison of european and asian americans. *Developmental Psychology*, 32, 707-716.
- Grych, J.H., Raynor, S.R. y Fosco, G.M. (2004). Family processes that shape the impact of interparental conflict on adolescents. *Development and Psychopathology*, 16, 649-665.
- Harold, G.T. y Howarth, E.L. (2004). How marital conflict and violence affects children: Theory, research and future directions. En M.C. Calder, G.T. Harold y E.L. Howarth (Eds.), *Children living with domestic violence: Towards a framework for assessment and intervention*, pp. 56-73. Lyme Regis: Russell House Publishing.
- Kliewer, W. y Kung, E. (1998). Family moderators of the relation between hassles and behavior problems in inner-city youth. *Journal of Clinical Child Psychology* 27, 278- 292.
- Lichter, E.L. y McCloskey, L.A. (2004). The effects of childhood exposure to marital violence on adolescent gender-role beliefs and dating violence. *Psychology of Women Quarterly*, 28, 344-357.
- Maker, A.H., Kemmelmeier, M. y Peterson, C. (1998). Long-term psychological consequences in women of witnessing parental physical conflict and experiencing abuse in childhood. *Journal of Interpersonal Violence*, 13, 574-589.
- Matherne, M.M., Thomas, A., 2001. Family environment as a predictor of adolescent delinquency. *Adolescence*, 36, 655- 664.
- Muñoz-Rivas, M., Graña, J.L., O'Leary, K.D. y González, P. (2006). Agresión física y psicológica en las relaciones de noviazgo en universitarios españoles. *Psicothema*, 19, 102-107.
- Muñoz-Rivas, M., Graña, J.L., O'Leary, K.D. y González, P. (2007). Agresión física y psicológica en las relaciones de noviazgo en universitarios españoles. *INFOCOP ONLINE*. Consultado en marzo de 2009 en http://www.infocoponline.es/view_article.asp?id=1285.
- Parke, R.D. y Ladd, G.W. (1992). Family-peer relationships: Modes of linkage. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Slee, P.T. (1996). Family climate and behavior in families with conduct disordered children. *Child Psychiatry and Human Development*, 26, 255- 266.
- Wolfe, D.A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A.L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13, 277-279.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009